

Trauma vascular

Agradecimiento a los autores y a las instituciones

Comentario a la presentación del libro

Me voy a permitir dividir este mensaje en cuatro partes:

- El libro
- Los autores
- La editorial
- Las instituciones

El libro: Este libro, extraordinaria contribución de los autores a los que me referiré posteriormente, está compuesto de 37 capítulos elaborados por cirujanos nacionales e internacionales, escritos y presentados en una forma elegante, con excelentes ilustraciones y que engrandecen a esta obra.

Estos capítulos cubren todos los aspectos del trauma vascular, abarcando desde la historia, la fisiopatología, la cinemática del trauma vascular, lesiones vasculares, hasta su tratamiento y diversas técnicas de reconstrucción vascular. Se incluyen, además, los últimos conceptos de la tecnología en el diagnóstico y tratamiento de estas lesiones.

La importancia del libro es obvia. El trauma es la primera causa de muerte en pacientes en edad productiva y el sangrado es la causa de muerte en 75% de los pacientes que mueren debido a trauma.

Es de hacer notar que la introducción y el prólogo son realizados por los doctores Norman Rich y Kenneth Mattox, cirujanos mundialmente reconocidos en el campo del trauma, especialmente el doctor Rich en el campo del trauma vascular quien, con sus experiencias como cirujano en Vietnam, ha sido el pilar en el tratamiento y la enseñanza modernos de las lesiones vasculares traumáticas.

El significado de la participación de Rich y Mattox en la introducción del libro habla de tres as-

pectos: El valor y calidad del libro, el reconocimiento hacia sus autores y, muy importante, la amistad que existe hacia ellos por su esfuerzo y calidad en el trabajo de tantos años.

Son 68 los médicos que colaboraron en este libro. ¿Qué significa esto?

Por la experiencia obtenida como escritor médico, he aprendido que el tiempo en la recolección de los capítulos y la publicación de la obra es directamente proporcional al número de colaboradores.

Siempre es así.

Todo se inicia generalmente en un bar y sobre una servilleta de papel se delinea el esbozo original. Posteriormente se selecciona a los posibles colaboradores, se les hace el primer telefonazo y, con todo el entusiasmo, la mayoría te dice que sí...

Le sigue la carta oficial de invitación, esperando una respuesta... llegando sólo la mitad y generalmente retrasada... Le siguen telefonazos, entrevistas, se te niegan..., con los que logras hablar te dicen que ya merito... que los esperes hasta la semana que entra...

Después, en su oficina te dicen que están fuera del país, te ven lejos en el pasillo y se dan la vuelta... te retiran el saludo, pero al fin logras tener los manuscritos...

Quiero felicitar a los autores de esta obra por ese esfuerzo que se rodea de constancia, paciencia y, mucha perseverancia para seguir adelante.

La importancia de esta obra para los cirujanos de habla hispana y muy especialmente para los cirujanos generales es invaluable.

Los autores: A los autores todos los conocemos y diría que no necesitan presentación, pero

me voy a permitir señalar aspectos importantes de su formación y actividades como cirujanos.

Roberto Castañeda Gaxiola. Sinaloense de Guasave, egresado de la Escuela Superior de Medicina del Instituto Politécnico Nacional, inició su carrera hospitalaria como interno en este Hospital ABC y, posteriormente, adquirió los conocimientos y destrezas en cirugía general y vascular en el Centro Médico Nacional y en el Hospital Central Militar. Es cirujano general y vascular del Hospital ABC. Su inquietud y entusiasmo lo ha llevado a organizar y ser profesor titular, junto con los doctores Sigler y Risch, del curso teórico práctico de trauma vascular que ha logrado impartirse en forma brillante gracias al apoyo de esta Institución y del Capítulo México del Colegio Americano de Cirujanos.

El doctor Castañeda pertenece a todas las Sociedades y Consejos que reconocen su actividad clínica y académica como cirujano vascular.

Lo que he aprendido de Roberto es su sencillez, honestidad, entusiasmo, coraje y esfuerzo que marcan todo su trabajo con un sello muy especial y auténtico, ausente de todo protagonismo.

Luis Sigler Morales. Originario del D.F., es graduado de la Facultad de Medicina de la UNAM con internado y residencia en cirugía general en el Hospital General de Rochester, Nueva York. Realizó la especialidad de Cirugía Vascular en Dallas, Texas.

Por casi 30 años fue un pilar en la cirugía general y vascular en el IMSS, habiendo sido el jefe de la División de Cirugía del Hospital de Especialidades del Centro Médico Nacional. Certificado del *American Board of Surgery* y los Consejos Mexicanos de Cirugía General y Vascular, fue presidente de las dos Sociedades más importantes en estas especialidades, la de Angiología y la de Cirugía General.

Reconocido nacional e internacionalmente, ha recibido reconocimientos nacionales y extranjeros.

Esto fue lo oficial: Yo nunca he tenido la oportunidad de ver actuar a Luis como cirujano, tampoco fue mi jefe, ni ha sido mi doctor, pero el trato y amistad que hemos entrelazado en tantos años, en una forma sencilla y natural, me hace ver en él un verdadero caballero, un gran amigo, y segura-

mente un gran esposo y padre. Al platicar con él, uno siempre recibe una sonrisa auténtica y honesta, un comentario agradable y una mirada clara y veraz. Desde luego que te aceptaría como mi médico, mi cirujano, y mi Jefe, pero me conformo con tu extraordinaria amistad.

Lorenzo Rish Fein. Originario del D.F., es egresado de la Facultad de Medicina de la UNAM. Realizó sus estudios de postgrado en cirugía en el Hospital General y Morrisania de Nueva York y la cirugía cardiovascular en el Hospital Universitario de Cleveland.

A su regreso a México, fue pionero en la práctica de la especialidad y ocupó la jefatura de Cirugía Vascular y Cardiovascular en diversos Hospitales de la ciudad, entre ellos el Centro Hospitalario 20 de Noviembre del ISSSTE.

Fundador de la Sociedad y Consejo de Angiología y Cirugía Vascular. Por muchos años cirujano vascular del Hospital ABC. Junto con los doctores Castañeda y Sigler, es Profesor titular del Curso de Trauma Vascular y del de Pie Diabético.

Para Lorenzo quiero decir que me siento honrado por conocerlo, siempre he recibido de él atenciones, una sonrisa amable, y el ejemplo de un cirujano entregado a su trabajo y sus pacientes.

La editorial. Quiero decirles que el sueño nacido en la imaginación de Roberto, Luis y Lorenzo, con su constancia, coraje, y confianza, fue cristalizado y lo tenemos en este momento frente a nosotros gracias al apoyo de la Editorial Alfíl, de su director José Paiz Tejada y del editor, el doctor Jorge Aldrete.

De José Paiz y de Jorge Aldrete no tengo otras palabras que las de admiración y agradecimiento. Mi relación con José Paiz y Jorge Aldrete data de más de 20 años a través de varias editoriales, como fueron Salvat, JGH, Manual Moderno, con las cuales publicamos seis libros.

Pero esta relación ha sido realmente armoniosa durante los últimos años.

En la Editorial Alfíl encuentra uno un trato amable, digno, le reciben su manuscrito con lo más precioso que puede recibir un escritor médico, **la esperanza** de que le publiquen su obra. Con amabilidad, profesionalismo, seriedad y sobre todo ca-

lidez humana, nos llevan de la mano siempre con consejos y comentarios amables hasta que el libro sale... nunca con largas ni pretextos. El día de hoy, esta extraordinaria obra es prueba de lo que digo.

Con ellos nunca hemos sentido, o por lo menos por mi parte, lo que he percibido en otras editoriales, sólo les interesa el signo de pesos, vender muchos libros, independientemente de la calidad y esfuerzo depositados en tu obra

Gracias José Paiz, gracias Jorge Aldrete y gracias a todos los que laboran en Editorial Alfil por convertir nuestros sueños de escritores médicos en realidad.

Las instituciones: Quiero mencionar a dos importantes instituciones, gracias a las cuales ocurren hechos como el de hoy.

El *American British Cowdray Medical Center* ha sido piedra angular en nuestra vida profesional. Esta gran institución ha permitido primeramente nuestro desarrollo profesional, a través del cual obtenemos los medios para nuestro sustento y bienestar de nuestras familias, lo que es fundamental para tener la estabilidad emocional que nos permita dedicarnos a nuestras actividades académicas y autores de obras como ésta, que son el alimento necesario para el espíritu del cirujano académico.

Es cierto que el brillante trabajo y el de muchos otros médicos contribuyen, con su cotidiana labor y obras como ésta que el día de hoy presentamos, a dar prestigio a esta institución. Pero debemos tener memoria histórica y recordar la inquietud y zozobra que nos invadía cuando nuestra solicitud para ingresar al "*Staff del ABC*" iba a pasar por el Comité de Credenciales... Mucho antes que eso, la institución ya existía. No debemos olvidar nuestro agradecimiento y lealtad hacia ella.

Un comentario hacia el Capítulo México del Colegio Americano de Cirujanos, en especial hacia el programa de Educación Médica Continua que, con más de 20 años de existencia, ha logra-

do un importante reconocimiento nacional e internacional. Esto que no sería posible sin el apoyo invaluable del *American British Cowdray Medical Center*. Muchas gracias a esta institución y a sus directivos.

Para terminar, permítanme decirles que el Comité de Trauma del Capítulo México escogió un símbolo basándonos en nuestra cultura, nuestras tradiciones y su significado con respecto al trauma: La Coyolxauhqui.

En la mitología azteca, la Coyolxauhqui es la diosa de la Luna. Su nombre significa "la que se pinta el rostro con figuras de cascabeles".

Según el mito del nacimiento de Huitzilopochtli, el dios de la guerra, su hermana la Coyolxauhqui, al enterarse de que su madre, Coatlicue, estaba embarazada de un padre desconocido, furiosa guió a sus hermanos (los cuatrocientos surianos) donde aquélla se encontraba para matarla, y así lavar la afrenta. Cuando llegaron, Coatlicue dio a luz a Huitzilopochtli, quien rápidamente se vistió de guerrero para defender a su madre. Venció a sus hermanos, y a su hermana la decapitó y la arrojó montaña abajo, con lo que su cuerpo quedó desmembrado; así es como se la representa en un monolito de cantera descubierto en 1978 en el centro de la Ciudad de México. Su ubicación original recrea el mito, pues se situaba en la parte frontal del templo mayor.

Seguramente la decapitación primero y luego el caer desde el templo mayor causó la muerte por sangrado de un trauma vascular mayor de la diosa de la Luna.

En reconocimiento a su esfuerzo y la creación de esta obra el Comité de Trauma por México del Colegio Americano de Cirujanos hace entrega de un emblema de la Coyolxauhqui a los autores y editores de esta valiosa y preciosa obra.

Muchas gracias por el honor de haberme invitado a participar en este evento.

Dr. J. Octavio Ruiz Speare FACS